

"AVVENIRE" - MILANO -

De nuestros enviados Giovanni Spinoso y Silvano Stracca.

PUEBLA - El problema de los derechos humanos ha sido uno de los tratado con mayor profundidad durante la Conferencia de Obispos latinoamericanos, llevada a cabo desde el 28 de enero en Puebla.- Los trabajos continúan en sesiones diarias. Cada Obispo trae consigo al debate, la experiencia vivida profundamente en el propio país. De ello también da testimonio esta entrevista que, a pesar del ritmo intenso de trabajo, nos ha concedido el Cardenal Raúl Silva Henríquez, Arzobispo de Santiago de Chile.

P. Qué significado ha tenido la presencia de Juan Pablo II en América Latina, en relación a la situación del hombre y de la Iglesia, especialmente en Chile?

R. Para América Latina, y especialmente para Chile, la visita y sobre todo las palabras que el Papa ha dirigido a todos; obispos, sacerdotes, religiosos y laicos; han otorgado un impulso definitivo a todas las actividades pastorales que se están desarrollando y han dado una orientación clara y segura al problema de la relación iglesia - mundo, con todas las implicaciones socio-políticas que continuamente emergen.

Para mi país, en forma particular, esto representa una aprobación de la línea pastoral que desde hace años venimos desarrollando y que trata a fondo el problema real del hombre. El Santo Padre ha tratado en su discurso casi todos los problemas más conflictivos, indicando claramente el camino de la defensa de los derechos del hombre como punto central de la evangelización.

P. Qué repercusiones podrán tener en Chile las afirmaciones del Papa sobre derechos humanos y justicia social? Qué espera Ud.?

R. El discurso pronunciado por el Papa a los Obispos en la Conferencia de Puebla, representa verdaderamente la confirmación de todo-aquello que el Episcopado chileno viene realizando en los últimos años. Ha empleado hasta los mismos términos: "ser la voz de aquellos que no tienen voz". Personalmente me siento plenamente apoyado por las palabras del Papa. Resta ahora a cada Obispo y Conferencia Episcopal, el estudio de como llevar a la práctica sus orientaciones, tarea que corresponde a la Conferencia de Puebla.

En cuanto a la realidad de Chile, gracias al apoyo del Santo Padre, esperamos tener más fuerza para convencer a nuestros laicos, especialmente cristianos, y a aquellos en cuyas manos se encuentra el poder político, económico y cultural. Qué cosa espero? Mucho, del trabajo paciente de la Iglesia, de nuestros valientes sacerdotes, y del esfuerzo de nuestros laicos. No es un trabajo facil o de realización inmediata. Es necesario tener paciencia. Con la paciencia se logra siempre más que con la violencia. Los hechos lo demuestran así. Pero paciencia no quiere decir resignación: implica siempre el amor activo por la justicia, como el fuego bajo las cenizas.

P. En los últimos 10 años muchos Obispos y sacerdotes en América Latina han sido objeto de violencia por parte de los regímenes imperantes. Muchos católicos se han resentido porque el Papa no se refirió a ello en particular en su discurso. Qué piensa de esta crítica?

R. Es una crítica injusta: el Santo Padre no lo ha mencionado, no porque no lo sintiese profundamente; las muchas experiencias dolorosas en su Polonia aún no tienen fin. Más bien ha querido tratar en general los grandes temas que le preocupan. El Papa ha querido ser "delicado". Hay numerosísimos casos, indudablemente, de víctimas inocentes, pero hay también casos dudosos: el Papa no podía descender a lo particular. No supe de ningún Obispo que se lamentara de este silencio, ni tampoco por los que han debido sufrir personalmente injusticias. Pero, los que han escuchado el discurso del Santo Padre a los "campesinos" de Oxaca o a los obreros de Monterrey, quedaron impresionados por la fuerza y la claridad de la denuncia de las violaciones de los derechos -

humanos, y no solo por parte de los regímenes dictatoriales, sino también de las sociedades con leyes sociales injustas, que existen en todas partes, incluso en vuestra cultísima Europa.

P. El deseo del Papa de que se "abran de par en par las puertas de los Estados, de los sistemas económicos, políticos y el inmenso campo de la cultura y del progreso", recibirá una respuesta favorable de parte de los gobiernos autoritarios de América Latina que sustentan casi todos la fe católica? En particular, cuál podrá ser la respuesta de los gobernantes de su país? -

R. No creo de hecho que, en general, los gobiernos se dejen impresionar. El cambio de mentalidad es muy lento. Pero si aguardamos un tiempo, - creo que sí. Nosotros los Obispos hemos recibido apoyo de Para ahora, para evangelizar en esa línea. Hubo un tiempo, por ejemplo, en que la Iglesia descuidó la evangelización de sexualidad y cuando comencemos en ese sentido, la gente se asustó un poco. Ahora debemos entrar de lleno en la evangelización del campo social, político y cultural, - y las personas interesadas criticarán aún, pero luego comprenderán que lo hacemos por el bien de todos y sin interés de poder o sin egoísmo de grupo.

El verdadero cambio, que es la conversión del corazón, será un proceso lento, pero lo lograremos. Los pobres son los más y ellos nos escuchan. Han habido épocas en que el Evangelio ha cambiado a la sociedad. Por qué no podremos repetir esa experiencia en la historia? Depende - sobre todo del trabajo paciente pero bien organizado de nuestros laicos. Tenemos fe en ellos. Yo soy optimista.

P. Qué responde a los que incluso hoy continúan viendo una diferencia en su actitud hacia el gobierno de Allende y la Junta Militar de Pinochet?

R. En verdad, no ha habido diferencia de método. La Iglesia chilena, con Allende y con Pinochet, ha seguido la misma línea: defender los

derechos de los más pobres, de los más débiles, de los más oprimidos. En los dos regímenes tan diferentes uno del otro, la Jerarquía siempre se ha abstenido de participar en la política contingente. Entretanto, el gobierno ha pedido, pública y privadamente, un cambio de giro cuando lo consideró necesario. No siempre, como se sabe, los resultados han sido favorables; casi nunca se les ha escuchado. Pero la línea es siempre la misma. Si se examinan los 30 y más documentos publicados por el Episcopado chileno desde 1970 adelante, se verá que la línea es clara, continua y muy consecuente.

P. Ud. es uno de los Obispos más conocidos por sus declaraciones y gestos en defensa de los derechos humanos: durante la Presidencia de Alessandri, la donación de tierras de la Iglesia a los campesinos que las trabajaban y luego, después del Pronunciamiento de Pinochet, sept. 73, la creación de la Vicaría de la Solidaridad para la defensa de los perseguidos políticos; Vicaría que mereció, el año pasado, un reconocimiento especial de Naciones Unidas por su defensa de los derechos humanos en Chile. Justamente por esto, se acusa a la Iglesia y a Ud. personalmente, sobre todo por parte de "católicos de derecha", de intervenir en política. Cuál es su posición?

R. Es verdad: la defensa de los derechos humanos es una acción política pero de alta política, como también lo son muchas declaraciones del Papa en México. Bastaría, recordar, por otra parte, los grandes mensajes radiales del Papa Pío XII sobre la paz, etc., para tener la certeza de que la Iglesia debe intervenir a ese nivel y cumplir el precepto de Cristo de dar al Cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios. Y a Dios pertenece el hecho de decir la verdad moral a los hombres, aun que estén en el poder y aunque no lo adoren. Es un deber profético de la Iglesia. Nunca pues nos hemos entrometido en la política contingente, de partido o de grupo. Nunca hemos hecho algo para formar o derribar gobiernos. Como el Santo Padre, hemos defendido los sanos principios de la convivencia humana; los principios de la justicia y caridad. Hemos aplicado estos principios a la vida práctica. No hemos realizado más acción que la que siempre ha llevado a cabo la Iglesia. Deseamos favorecer a través de todos los medios, la fraternidad humana.

La Vicaría de la Solidaridad se creó para defender los derechos humanos en los graves momentos de la persecución ideológica en Chile, y su acción se extendió a casi todo el país. Millares y millares de personas han recibido ayuda y hemos liberado a otras decenas de millares de graves peligros; basta pensar ya sea en los perseguidos políticos; en todos los niños que aún estamos alimentando debido a la desocupación de sus padres. Estas actividades han provocado fuertes tensiones y dificultades con el gobierno actual. Sin embargo, no obstante todo ello, debemos reconocer que el gobierno, con altos y bajos, ha respetado a la Iglesia; la ha dejado hacer, aunque para ello haya debido morderse los labios. Pero ha dejado libre a la Iglesia, cosa que no sucede en otros regímenes de la misma América Latina. En gran medida, las dificultades de la Iglesia con el gobierno militar se deben a la mentalidad rígida e inflexible de los militares. Ellos no admiten críticas y fueron educados para "abatir al enemigo", no para dialogar, y con mucha facilidad ven enemigos por todas partes. Como la Iglesia chilena ha sido crítica desde un comienzo, la tratan entonces como enemiga. Es una dificultad que lentamente trataremos de superar, y en efecto, creo que las cosas van gradualmente mejorando. La historia la conduce el Señor. Nosotros tenemos fe en El.

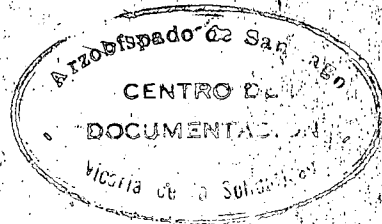
P. Cuales son las posibles conclusiones de la Conferencia de Puebla?

R. Puedo decir que la línea central del documento programático que estamos elaborando tiene 2 grandes pilares: la comunión y la participación. Los obispos latinoamericanos quieren darle impulso a una Iglesia y a una sociedad en comunión con los hombres. Favoreciendo la participación, la Iglesia quiere hacer del hombre en comunión, el verdadero protagonista de la historia. Diremos enérgicamente que ni el marxismo ni el capitalismo son la solución a los problemas de nuestros países de América Latina. Pero no somos "terceristas", como algunos nos acusan: nosotros queremos incitar a los laicos a que sean los constructores de una nueva sociedad. Por ello somos exigentes respecto a la

claridad de la doctrina de la fe y todas sus consecuencias y aplicaciones.

En el año 2.000 América Latina será la meta de la Iglesia católica en el mundo. Descanos hacer cada esfuerzo posible para que este continente construya verdaderamente una nueva civilización, basada en los valores cristianos, en la justicia social, en la libertad y en la fraternidad, pero reales, donde los hombres de verdad puedan estar en comunión los unos con los otros y el pueblo se sienta fraternal. Ciertamente, haremos una declaración final por la paz y por el diálogo fraterno entre nuestros pueblos, que tienen todos la misma lengua, fe y una cultura en común, aún cuando son tan diversos y estén distantes. Como siempre, la Iglesia es madre y educadora del pueblo.

RDS - ROMA TELEX 610161



8023

avvenire - milano

intervista silva henriquez

dai nostri inviati giovanni spinoso e silvano stracca

Puebla- Il problema dei diritti umani è uno dei più ~~attuali~~ approfonditi nella Conferenza dei vescovi latino-americani riuniti dal 28 gennaio a Puebla. I lavori proseguono in più sedute giornaliere. Ogni vescovo porta con sé nel dibattito l'esperienza vissuta profondamente nel proprio paese. Ne è testimonianza quest'intervista che, nonostante il ritmo ~~presente~~ intenso del lavoro della Conferenza, ~~il~~ ha rilasciato ad "Avvenire" il cardinale Raul Silva Henriquez, arcivescovo di Santiago del Cile.

6/0

②
[D. Quale significato ha avuto la presenza di Giovanni Paolo II in America Latina, in rapporto alla situazione dell'uomo e della Chiesa, specialmente in Cile?

[R. Per l'America Latina, e segnatamente per il Cile, la visita e soprattutto le parole che il Papa ha rivolto a tutti, vescovi, sacerdoti, religiosi e laici, hanno impresso una spinta definitiva a tutte le attività pastorali che stiamo realizzando e hanno dato un orientamento chiaro e sicuro sullo scottante problema delle relazioni chiesa-mondo, con tutte le implicazioni sociopolitiche che continuamente emergono.

[Per il mio paese, in modo particolare, è un'approvazione consolante della linea pastorale che da anni stiamo seguendo, cioè un'evangelizzazione che tocca a fondo i problemi reali dell'uomo. Il Santo Padre ha affrontato nei suoi discorsi quasi tutti i problemi più conflittuali, e ci ha indicato chiaramente il cammino della difesa dei diritti dell'uomo come punto centrale dell'evangelizzazione.

[D. Che ripercussioni potranno avere in Cile le affermazioni del Papa sui diritti umani e sulla giustizia sociale? Che cosa spera Lei?

[R. Il discorso del Papa ai vescovi nella conferenza di Puebla è davvero la conferma di tutto ciò che ~~fax~~ ha fatto l'episcopato cileno negli ultimi anni. Ha usato persino gli stessi termini: "essere la voce di chi non ha voce". Personalmente mi sento pienamente sostenuto dalle parole del Papa. Tocca adesso ad ogni vescovo ed a ciascuna delle conferenze episcopali studiare la maniera di porre in pratica i suoi orientamenti. Peraltro è questo il compito della Conferenza di Puebla.

[Quanto alla realtà del Cile - grazie all'alto appoggio del Santo Padre - noi speriamo di avere più forza per convincere i nostri laici, cristiani specialmente, e quelli che hanno in mano il potere politico, economico e culturale. Cosa spero?

3)

Molto, dal lavoro paziente della Chiesa, dei nostri bravi sacerdoti e dall'impegno dei nostri laici. Non è un lavoro facile né di immediata realizzazione. Bisogna avere pazienza. Con la pazienza si è guadagnato sempre di più che con la violenza. I fatti lo dimostrano. Ma pazienza non vuol dire rassegnazione: suppone sempre l'amore attivo per la giustizia, come il fuoco sotto le ceneri.

[D. Negli ultimi dieci anni molti vescovi e sacerdoti in America Latina sono stati oggetto di violenze da parte dei regimi imperanti. Molti cattolici si sono risentiti perché il Papa non ne avrebbe parlato, in particolare, nei suoi discorsi. Che pensa di questa critica?

[R. E' una critica ingiusta: il Santo Padre non ne ha parlato, non perché non lo sentisse profondamente. Ne ha avute fin troppe di esperienze dolorose nella sua Polonia. Piuttosto ha voluto trattare in generale i grandi temi che ci preoccupano. Il Papa ha voluto essere "delicato". Ci sono numerosissimi casi, indubbiamente, di vittime innocenti, ma ci sono anche ~~molto~~ casi molto dubbi: il Papa non poteva scendere in particolari. Non ho sentito alcun vescovo lamentarsi di questo silenzio, neppure coloro che hanno davvero sofferto personalmente ingiustizie. Ma chi ha ascoltato i discorsi del Santo Padre ai "campesinos" di Oaxaca o agli operai di Monterey, rimane ancora adesso stupito per la forza e la chiarezza della denuncia delle violazioni dei diritti umani; e non solo ~~da parte~~ dei regimi dittatoriali, ma anche delle società con leggi sociali ingiuste, che ci sono dappertutto, anche nella vostra coltissima Europa.

4)

[D. Il desiderio del Papa che "si spalanchino a Cristo le porte degli Stati, dei sistemi economici, politici, e gli immensi campi della cultura e del progresso", riceverà una risposta favorevole dai governi autoritari dell'America Latina, che ^{OSTENTANO} quasi tutti ~~ostentano~~ fede cattolica? In particolare, quale potrà essere la risposta dei governanti del suo paese?

[R. Non credo affatto che in genere i governi si lascino impressionare. Il cambio di mentalità è molto lento. Ma se guardiamo a tempi lunghi, credo di sì. Noi vescovi abbiamo ricevuto adesso dal Papa una grande spinta per evangelizzare in quella linea. C'è stato ~~un tempo~~ ^{ad esempio} in cui la Chiesa ha trascurato l'evangelizzazione della sessualità, e, quando abbiamo cominciato, la gente si è un po' spaventata. Ora dobbiamo entrare in pieno nell'evangelizzazione del campo sociale, politico e culturale; e le persone interessate ci ~~criticheranno ancora~~ ^{criticheranno ancora} per qualche tempo ma ~~criticheranno ancora~~ poi comprenderanno che lo facciamo per il bene di tutti e senza interesse di potere né di egoismi di gruppo. Il cambiamento vero, che è conversione del cuore, sarà un processo lento, ma ci arriveremo. I poveri sono i più: e ci ascoltano. Vi sono state epoche nelle quali il Vangelo ha cambiato la società. Perché non le potremmo ripetere nella storia? Dipende dal lavoro paziente ma ben organizzato soprattutto dei nostri laici. Abbiamo fiducia in loro. Sono ottimista.

[D. Cosa risponde a chi ancora oggi continua a vedere una differenza nel suo atteggiamento verso il governo Allende e la giunta militare di Pinochet?

[R. In verità non ci sono state differenze di metodo. La Chiesa cilena, con Allende e Pinochet, ha seguito la stessa linea: difendere i diritti dei più poveri, dei più deboli, dei più oppressi. Nei due regimi così differenti, la Gerarchia si è sem-

5)

pre astenuta dall'entrare nella politica contingente. Ad entrambi i governi ha chiesto, pubblicamente e in privato, un cambio di rotta, quando l'ha creduto necessario. ~~Non~~ Non sempre, com'è noto, i risultati sono stati favorevoli, quasi ~~ci~~ mai ci hanno ascoltati. Ma la linea è sempre la stessa. Se si esaminano i trenta e più documenti pubblicati dall'episcopato cileno dal 1970 in poi, si vedrà che la linea è chiara, continua e molto conseguente.

[D. Lei è uno dei vescovi più noti per le dichiarazioni ed i gesti in difesa dei diritti umani: ai tempi della presidenza Alessandri, la consegna delle terre della Chiesa ai contadini che le lavoravano; e, subito dopo il "pronunciamento" ~~del~~ di Pinochet, settembre '73, la reazione del "Vicariato della solidarietà" per la difesa dei perseguitati politici, vicariato che ha ^{meritato} ~~ricevuto~~, l'anno scorso, un ~~premio~~ riconoscimento speciale delle Nazioni Unite per la difesa dei diritti umani in Cile. Proprio per questo, ~~la~~ Chiesa, ~~è~~ lei personalmente, ~~è~~ ~~accusata~~ è accusata, soprattutto da "cattolici di destra", di intervenire nella politica. Qual è la sua posizione?

[R. E' vero: la difesa dei diritti umani è un'azione politica, ma di alta politica, come sono state di alta politica molte dichiarazioni del Papa in Messico. Basterebbe ricordare, peraltro, i grandi radiomessaggi di Pio XII sulla pace, ecc., per avere la certezza che a quel livello la Chiesa deve intervenire: è compiere il precetto di Cristo dare a Cesare quel che è di Cesare, a Dio quel che è di Dio. E'

[E, di Dio, è dire la verità morale agli uomini anche se sono al potere e se ne adombrano. E' un dovere profetico della Chiesa.

[Mai però ci siamo ~~mai~~ intromessi nella politica contingente, di partiti o di gruppi. Mai abbiamo fatto qualcosa per creare

6)

o abbattere governi. Come il Santo Padre abbiamo difeso i sani principi della convivenza umana, i principi della giustizia e della carità. Abbiamo applicato questi principi alla vita pratica. Non abbiamo compiuto altri gesti se non quelli ~~sempre~~ sempre fatti dalla Chiesa. Vogliamo favorire con tutti i mezzi la fraternità umana.

[Il "Vicariato della Solidarietà" è stato istituito per difendere i diritti umani nei gravi momenti della persecuzione ideologica in Cile, e la sua azione si è estesa a quasi tutto il paese. Migliaia e migliaia di persone sono state aiutate ed altre decine di migliaia le abbiamo liberate da gravi pericoli; basti pensare, oltre ai perseguitati politici, a tutti i bambini che stiamo ancora nutrendo a causa della disoccupazione dei genitori.

[Queste attività hanno provocato forti tensioni e difficoltà col governo attuale. Però, nonostante tutto, dobbiamo riconoscere che il governo, con alti e bassi, ci ha rispettati, ha rispettato la Chiesa, ci ha lasciato fare, forse ~~addirittura~~ mordendosi le labbra, ma ha lasciato libera la Chiesa, cosa che non succede in altri regimi della stessa America Latina.

[In gran parte, le difficoltà della Chiesa ~~si~~ col governo militare sono dovute alla mentalità stessa dei militari, rigida, inflessibile. Essi non ammettono critiche e sono stati educati a "abbattere il nemico", non a dialogare, e troppo facilmente vedono nemici dappertutto. Poiché la Chiesa ^{cielo} è stata critica sin dal principio, la trattano sovente come nemica. È una difficoltà che lentamente cercheremo di superare, e in effetti credo che le cose ^{VADAMO} ~~stanno~~ gradualmente migliorando. La storia la guida il Signore. Noi abbiamo fiducia in lui.

7)

[D. Quali le possibili conclusioni della Conferenza di Puebla?

[R. Posso dire che la linea centrale del documento programmatico che stiamo elaborando ha due grandi pilastri: la comunione e la partecipazione. ^{I VESCOVI} ~~LA Chiesa~~ latino-americana ~~vuol dare~~ impulso ad una chiesa ed ad una società in comunione tra gli uomini. Favorendo la partecipazione, ~~l'essere~~ la Chiesa vuol fare dell'uomo in comunione il vero protagonista della storia. Dichiareremo energicamente che nè il marxismo nè il capitalismo sono soluzioni per i problemi dei nostri paesi dell'America Latina.

VOGLIONO DARE

[Ma non siamo "terceristas", come ci accusano alcuni: noi vogliamo ~~far~~ spingere i ~~laici~~ laici ad essere costruttori di una nuova società. Appunto per questo siamo esigenti ~~sulla~~ sulla chiarezza della dottrina della fede e su tutte le sue conseguenze ed applicazioni.

[Nel Duemila l'America Latina sarà la metà della Chiesa cattolica nel mondo. Desideriamo fare ogni sforzo possibile perchè questo continente fondi davvero una nuova civiltà, una civiltà radicata sui valori cristiani, nella giustizia sociale, nella libertà e nella fraternità, ma ~~reale~~ reale, dove gli uomini possano davvero entrare in comunione gli uni con gli altri ed i popoli si sentano fratelli.

~~Per~~ [Certamente, faremo una dichiarazione ~~finale~~ finale per la pace e per il dialogo fraterno tra i nostri popoli che hanno tutto in comune, la lingua, la fede, la cultura, anche se sono così diversi e ~~così~~ distanti. Come sempre, la Chiesa è ~~la~~ madre e educatrice dei popoli.